



Discurso del presidente del Colegio de Médicos de Bizkaia con motivo del centenario colegial

Speech by the president of the College of Physicians of Bizkaia on the occasion of the centenary of the institution

Erakunde honen mendeurrenagatiko Bizkaia-ko Medikuen Elkargoaren lehendakariaren diskurtsoa

Texto del discurso del presidente del Colegio de Médicos de Bizkaia, Cosme Naveda, en el acto de celebración del centenario de esta institución, celebrado en el Palacio Euskalduna de Bilbao, el 17 de febrero de 2017.

Lehendakari, alcalde, rectora de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, rector de la Universidad de Deusto, presidentes y presidentas de los colegios profesionales sanitarios de Bizkaia, presidentes y presidentas de los colegios de médicos de España que, con motivo de la Asamblea del Consejo General de Colegios Oficiales de Médicos que celebraremos mañana en la sede de nuestro Colegio, habéis tenido la deferencia de acompañarnos esta noche; autoridades, colegas, amigos y amigas todos. Permitidme reiterar nuestro agradecimiento por haber aceptado la invitación a compartir esta fecha tan especial para el Colegio de Médicos de Bizkaia.

En primer lugar quiero dirigirme a todos los integrantes de las diferentes Juntas Directivas de nuestro Colegio que estáis aquí presentes: a los que habéis formado parte desde 2001, el año que accedí a la presidencia, y a los que fuisteis parte del equipo de gobierno en legislaturas anteriores. Gracias por vuestro trabajo y por vuestro compromiso con la casa de todos los médicos de Bizkaia. También gracias a vosotros y vosotras, las personas del equipo de trabajo del Colegio de Médicos de Bizkaia, por vuestra entrega profesionalidad y buen hacer.

Quisiera también dedicar un momento a la memoria de aquellos que han formado parte de la medicina de nuestro territorio histórico y de nuestro Colegio y que, a pesar de no estar ya entre nosotros, siguen presentes en nuestro pensamiento y en nuestros corazones.

Dr. Rafael Matesanz, Rafa: quiero agradecerte que hayas aceptado nuestro VI Premio al Compromiso con la Salud, que no creas que se lo damos a cualquiera, ¿eh? Te lo mereces por haber sido un ejemplo de compromiso, eficiencia, eficacia y magnífica gestión. En este momento en el que dices que te jubilas, que con tu perfil no termino de creérmelo del todo, quiero desearte lo mejor en esta nueva etapa que se abre ante ti. Tienes toda nuestra gratitud.

Querido amigo Juanjo: creo que lo mejor que puedo decirte para agradecerte estos ocho años de presidencia de la Organización Médica Colegial y todos los anteriores de trabajo sin descanso y de compromiso pleno con la profesión más bonita del mundo, es que continuamos en la brecha. Cuentas con la promesa de que seguiremos trabajando para preservar los logros obtenidos y alcanzar nuevas metas. Sabemos, que allá donde vayas, seguirás adelante con el mismo entusiasmo y valentía a la hora de defender tus convicciones. Puedes estar seguro de que el Colegio de Médicos de Bizkaia seguirá siendo igualmente leal a quien te va a suceder, lealtad que se traducirá en la garantía, querido amigo Seraffín, de que tanto cuando nuestro posicionamiento sea convergente como divergente, seguiremos yendo de cara.

Esta tarde nos hemos reunido aquí para conmemorar



el resultado de una decisión que los colegas que nos precedieron tomaron hace cien años. En aquel momento, llegaron a la conclusión de que era necesario asociarse para organizar la profesión y a los profesionales que la componían y crearon el Colegio de Médicos de Bizkaia. Un siglo después, lo seguimos contemplando del mismo modo. El Colegio sigue siendo para nosotros igual de necesario que para aquellos que lo fundaron. Evidentemente, a lo largo del tiempo, se ha tenido que ir adaptando a la realidad del momento y reorientando su visión, pero los objetivos principales se mantienen: el Colegio está aquí para apoyar a los profesionales de la medicina, para defender y potenciar el profesionalismo médico y siempre, buscando el mayor bien de los pacientes. Y todo ello desde una clave científica, ética y deontológica.

En este sentido, para poder ser eficaz, cualquier agrupación debe establecer unas reglas y un marco de actuación que todos sus miembros están obligados a acatar. Ese marco es el que determinará los límites de actuación y los criterios éticos gracias a los cuales se podrá controlar el desempeño de cada uno de los profesionales con el fin de garantizar su buen hacer. Los médicos debemos regirnos por el concepto del profesionalismo, entendido éste como el conjunto de principios éticos y deontológicos, valores y conductas que sustentan nuestro compromiso de servicio a la ciudadanía a través de la promoción de un bien social preferente como es la salud. Y el colegio de médicos es el garante del cumplimiento de ese compromiso. Es la asociación que obliga a sus miembros a autorregularse más allá de las normas establecidas por la legislación ordinaria, el que garantiza que nuestro contrato con la sociedad se cumple y el que vigila la buena praxis, tanto en lo que respecta al desempeño clínico como a la aplicación de nuestro código de deontología.

Y es precisamente, en referencia a la competencia, donde vamos a tener que hacer frente, a corto y medio plazo, al reto que ya se nos ha presentado: el de la recertificación.

Como primer paso, y con la Organización Médica Colegial como núcleo central, los Colegios de Médicos hemos puesto en marcha la Validación Periódica de la Colegiación, proceso que nosotros consideramos voluntario, pero cada vez más necesario, y que certifica la vida laboral del médico, su aptitud en las esferas física y psíquica y la buena praxis.

El siguiente paso al que nos obligan las directivas europeas pero, sobre todo, nuestra propia convicción y compromiso con nuestros pacientes, es el de garantizar que mantenemos en un nivel óptimo las competencias específicas que nos cualifican para el ejercicio profesional. Para ello, será necesario diseñar un modelo de recertificación.

A partir del diseño del marco de conocimientos necesarios y de su posterior evaluación, por parte de las Sociedades Científicas, los Colegios de Médicos debemos ser parte activa indispensable en todo el procedimiento como vehículo a través del cual se llevará a cabo. Posteriormente, la administración competente, autonómica o central, será la que validará de forma oficial el procedimiento. Si los Colegios de Médicos, corporaciones de derecho público de implantación nacional, independientes de cualquier poder político y económico, reclamamos nuestra participación es porque lo que se estará certificando será la competencia de aquéllos cuya profesionalidad es nuestra misión avalar y monitorizar.

La medicina es, desde hace mucho tiempo, la profesión mejor valorada en nuestro país. El nivel de confianza que nuestros pacientes han depositado en nosotros nos ha colocado en la primera posición con la nota más alta.

Pero esto no debe hacernos caer en la autocomplacencia, porque lo que esta sociedad necesita y reclama son médicas y médicos bien capacitados para llevar a cabo su labor; ardua empresa debido al vertiginoso ritmo evolutivo de la medicina. Y esta labor debe desempeñarse siempre en las mejores condiciones: en aquellas para las que el profesional se ha formado y se ha orientado: la atención al paciente, la investigación o la docencia, sin la incertidumbre que le crea una situación de precariedad.

En el momento actual, la eventualidad, la inestabilidad, una excesiva rotación y el próximo recambio generacional son algunos de los graves problemas a los que nos enfrentamos los profesionales médicos y sanitarios y que pueden poner en peligro el sistema público de salud tal y como deseamos que sea. A esto, hay que añadir el progresivo encarecimiento de la sanidad, el elevado precio de los procesos terapéuticos y los nuevos medicamentos. Y si el sistema sanitario se sigue sosteniendo es en gran parte gracias a la implicación de los propios profesionales, que nos esforzamos y estamos comprometidos en el desempeño de nuestro trabajo. Si queremos seguir asegurando a la población el acceso a una sanidad pública de calidad, con la equidad como



pilar básico, y a una sanidad privada de calidad, debemos seguir implicándonos todos y todas, tanto a nivel individual como colectivo.

Y una vez más, desde el Colegio de Médicos de Bizkaia, nos ofrecemos para colaborar con la administración pública y las empresas privadas en la búsqueda de soluciones. Debemos trabajar conjuntamente, especialmente en este momento en el que estamos a las puertas del relevo generacional más grande al que se haya enfrentado hasta el momento la sanidad vasca.

En la próxima década, el número de médicos y médicas que alcanzarán los 65 años y se verán próximos a la jubilación es cuatro veces mayor al de los profesionales de la medicina que han cumplido esa edad en los últimos diez años.

Ahora que estamos a tiempo, debemos pensar en cómo queremos acometer ese relevo y cubrir esas vacantes. Este es el momento de diseñar un modelo mejor, adecuando la oferta de formación MIR a las necesidades auténticamente reales para la población.

Además, sería un despilfarro imperdonable que no fuésemos capaces de explotar el enorme capital científico y el potencial que encierran nuestros médicos jóvenes por no haber sabido adaptar el modelo sanitario. Ahora es el momento para hacerlo y garantizar la estabilidad a los profesionales que forman parte del sistema. Porque esta estabilidad redundará, sin duda alguna, en beneficio de los pacientes.

Me consta, por una reunión mantenida con el consejero hace exactamente dos días, este miércoles pasado, que estas reflexiones que he expuesto están también en su cabeza y en su agenda. Sailburu, me congratulo de ello y vuelvo a tender nuestra mano.

Si en el Colegio de Médicos de Bizkaia hemos dado un paso adelante y nos manifestamos públicamente

sobre estas cuestiones es porque consideramos que estamos legitimados para ello.

Porque además de ser un referente para sus colegiados, un colegio de médicos debe ocupar el lugar que le corresponde en la comunidad como grupo de influencia al que le avala la autoridad que emana del conocimiento. Debe ser líder de opinión, dar a conocer su postura y ofrecer asesoramiento de forma proactiva cada vez que sea necesario. La búsqueda del mayor bien para sus pacientes debe hacerle colocarse en posición de vanguardia ante sus colegiados, las instituciones y la ciudadanía sin esperar a que se reclame su participación.

Y hablando de nuestros pacientes... realmente, ¿sabemos qué es lo que nos demandan? ¿Qué esperan de nosotros?

Pues bien, hace casi tres años, nuestro Colegio organizó el I Congreso Nacional de Deontología Médica. Una de las cuestiones básicas a debatir fue nuestro compromiso para seguir mejorando en la relación médico-paciente.

Cuando comencé a reflexionar sobre esta cuestión, que es la que elegí para mi intervención en la clausura de ese congreso, me pregunté: "¿Te ven tus pacientes como tú quieres que te vean? ¿Crees que has establecido con ellos la relación que consideras que es la mejor?" Y me di cuenta de que todas las respuestas que pudiera darme a mí mismo, estarían elaboradas exclusivamente desde mi imaginación y mi visión, sesgadas. Así que pensé: "¿Por qué no le pregunto a alguno de ellos?"

Como sabéis, soy médico de familia, así que a la mañana siguiente, en la consulta, abordé a una paciente con la que me une una corriente especial de simpatía y le pedí: "¿Estarías dispuesta a escribir una [carta a los Reyes Magos](#) pidiéndoles que te traigan tu médico ideal? Di cómo te gustaría que fuera."

Ella aceptó mi propuesta y a los pocos días volvió a la consulta y me trajo la carta. Permittedme que la comparta ahora con vosotros.

Un gran reto, ¿no os parece? Pues éste, nada menos, es el desafío al que nos enfrentamos, día a día, los que en su momento elegimos la medicina. Porque ser médica o médico es trabajar cada día para ser un buen profesional. Es ponerse del lado del que sufre y querer ayudarle. Ser médico es saber acoger, saber escuchar, saber mirar,

saber comprender, saber responder, saber decidir y saber actuar. Es intentar curar a nuestro paciente y, si no podemos, aliviarle y cuidarle.

Muchas gracias. Eskerririk asko danori.

Cosme Naveda
Presidente del Colegio de Médicos de Bizkaia